

«LA CIRCUNCISION» DE LA COLECCION SERRA-DE ALZAGA, DE VALENCIA

En la colección Serra-De Alzaga admiré en fecha reciente una tabla que representa *La Circuncisión*. Mide 97 × 65'5 cm., y sólo ha precisado de una ligerísima restauración.

La escena tiene lugar en el interior de un templo, con estructuras arquitectónicas que intentan ser plenamente renacentes y que, no obstante, dejan adivinar resabios góticos, como el detalle de las columnas en jaspe rojizo del fondo. Por otra parte, la sensación un tanto pesada que esta arquitectura produce y la falta de soltura, tanto en la concepción de espacios como en la distribución de soportes y elementos decorativos, evidencian la mano de un artista formado en un ambiente que no llega a asimilar de forma plena la estética del nuevo arte.

La presentación de los personajes nos habla de la gran preocupación del pintor por destacar la importancia de los protagonistas. Este papel tiene la mesa, cubierta con un mantel blanco, al crear la zona con mayor intensidad de luz y, por tanto, de atracción. Sobre ella el Niño sirve de enlace entre la Virgen que lo sostiene y el sacerdote que cumple el rito que da nombre a la escena. En la parte superior, el baldaquino rojo guarnecido de oro parece responder a este mismo deseo. Del resto de los personajes sólo San José, colocado en primer término, parece presenciar la ceremonia con cierto interés. El que asiste al oficiante mira hacia el espectador, y otro tanto hace uno de los dos personajes del fondo izquierdo, mien-

tras que el que le acompaña parece, por su actitud, iniciar un diálogo.

El autor de la tabla habría que buscarlo entre los seguidores o imitadores de Gerard David, y por tanto, en la escuela de Brujas. No obstante, se perciben también ciertos contactos con lo antuerpiano derivado de Metsys, con ligera inclinación a lo característico y caricaturesco. Es el estilo que representa, en Brujas, el llamado maestro de la Santa Sangre, y aunque la tabla que nos ocupa no responde a la manera de hacer de este pintor, el autor se movería, sin duda, dentro de su círculo. Pertenece probablemente a la generación que sirve de puente entre la de Gerard David-Jan Provost y la que encabezan Isenbrant y Ambrosius Benson (1).

Tanto las características apuntadas como el propio estilo de la tabla nos dan su cronología aproximada, pudiendo fecharla en la década de 1530 a 1540.

Por último, merece un comentario el detalle del florero en primer término, que añade a la escena la nota delicada y llena de gracia, tan del gusto de los pintores flamencos. Su técnica minuciosa sirve a la perfección para trasladar a la tabla la frágil belleza de las pequeñas florecillas.

ELISA BERMEJO

(1) MARLIER, G., *Ambrosius Benson et la peinture à Brujas au temps de Charles - Quint*. Editions du Musée Van Maerlant. Damme, 1957, p. 45.



ANONIMO FLAMENCO. SIGLO XVI

(Por cortesía de la colección SERRA-DE ALZAGA)

